

## **Discursos de inauguración del Coloquio Internacional Archivos de la Memoria**

### ***La memoria como objeto científico y la memoria como teoría: palabras preliminares***

#### **Alfonso de Toro**

Director del Centro Iberoamericano  
de Investigación de la Universidad de Leipzig

Muy estimado Sr. Decano, Profesor José Luis Samaniego, muy estimados colegas profesores, Wolfgang Bongers y Mario Lillo, muy estimada Dra. Gatzemeier, muy estimados participantes, colegas, amigos y estudiantes:

Es un gran placer y un muy particular honor de coinaugurar este congreso internacional en esta prestigiosa universidad y facultad.

El congreso que estamos inaugurando es el resultado de una intensa y fructífera, sistemática y concentrada cooperación entre la Facultad de Letras de la UC y el Centro de Investigación Iberoamericana de la Universidad de Leipzig. En base a un mutuo interés y en beneficio de ambas universidades (y en especial de los estudiantes que son en todo lugar el futuro de nuestras disciplinas, instituciones y países), nos propusimos establecer un contrato de cooperación entre ambas entidades, dándole a estas actividades un marco necesario y continuidad institucional que va más allá de sus actores actuales.

Estas actividades han estado hasta el momento marcadas por un intenso intercambio de profesores y de trabajo con doctorandos y un cualitativamente relevante intercambio de alumnos, especialmente de Leipzig.

Hoy comenzamos a dar los primeros pasos para realizar un proyecto internacional de mayor envergadura.

En este contexto quisiera agradecerle profundamente a Ud., distinguido Sr. Decano, ya que desde un comienzo se puso al frente de todas esas actividades que tuvieron su inicio entre ambas instituciones y por el empeño y pasión del Profesor Roberto Hozven que luego irradió a otros colegas de su Facultad. De facto, este proyecto que estamos llevando adelante es el producto del trabajo en común con el Prof. Hozven durante su estadía en Leipzig y de su concretización con Wolfgang Bongers el 2009 en Berlín.

Quisiera recalcar cuán fácil y económica, efectiva, colegial y amistosa ha sido la cooperación con mis colegas Dra. Gatzemeier, y los Profesores

Bongers y Lillo; así es un verdadero placer organizar un congreso y eso nos motiva a continuar.

Con respecto al tema de nuestro congreso quisiera ser muy breve ya que los aspectos centrales los trataré en mi ponencia.

El tema de la memoria como **objeto científico** o como **teoría** no es algo nuevo, ni mucho menos novedoso. Uno de los primeros estudios fundamentales al respecto se encuentra en los años 30 en Maurice Halbwachs quien con su estudio póstumo, de 1945 y publicado tan sólo en 1967, *La mémoire collective*, da un impulso fundamental a este campo.

Desde los 50 en adelante se inicia toda una era de estudios de diversa naturaleza, primero en la sociología, psicología, e historia, más tarde en las ciencias de la cognición y estudios sobre el cerebro.

La impresionante obra de Nora es otra contribución a la reflexión sobre la memoria. También la escuela de la *nouvelle histoire* se ocupa en los años 70 de la relación memoria-historia. Al fin, a más tardar en los años 90, con el apogeo de los Estudios Culturales pasa allí a ser el tema de la memoria uno de los objetos principales llegando finalmente a los estudios literarios.

A pesar de que **teóricamente** visto, al menos en el contexto alemán, el tema se podría considerar como prácticamente agotado (aunque haya muchos y variados aspectos por llevar por otras sendas), y esto no debe sorprendernos ya que la teoría, el arte, la novela siempre se anticipan a procesos históricos posteriores. Pero en la realidad histórico-política de Europa y de Latinoamérica, y en este caso en nuestro contexto, el Cono Sur, el tema como **objeto** es de primer orden y de candente actualidad.

Después de la famosa y aparente finalización de la historia a raíz de la desintegración del imperio soviético y del bloque este, del fin de la guerra fría y de la reunificación alemana, surge en diversos campos la avidez de recordar. Esta avidez ya no está actualmente marcada en Alemania y en otros países europeos tan sólo por la *shoah*, como casi exclusivamente había sido el caso por razones históricas evidentes, sino hoy por los crímenes cometidos por Stalin en la ex Unión Soviética, los crímenes y la represión en la ex Yugoslavia y luego en las consecuencias de las guerras tribales de los Balcanes o a causa de la expulsión y asesinato de los alemanes en el país de los Sudetes, en Prusia del Este y en Silesia o en España a más tardar con el impulso que le da Zapatero en 2007 dándole a la memoria un estatus casi constitucional y naturalmente que las largas, profundas y devastadoras heridas que han dejado las dictaduras, por ejemplo en Chile y en Argentina. Por ello se imponen tanto las memorias individuales, colectivas y culturales como instrumentos mediático-performativos y translitológicos como un nuevo paradigma transdisciplinario para enfrentarse al pasado haciendo posible el presente y el futuro de diversas perspectivas.

Y en las literaturas actuales magrebina o en la literatura de alemanes con origen migrante está el problema de la memoria, ya incluso fuera del contexto histórico de la colonización y descolonización en el caso del Magreb llevado a un nivel individual.

Podríamos afirmar que después de la Segunda Guerra Mundial Alemania es *el país de la memoria* ya que la *shoah* y los crímenes de guerra y la destrucción de grandes partes de Europa no dejan otra posibilidad que trabajar el pasado para así tener una legitimación moral, ética, política e histórica para hacer posible el presente y construir el futuro. El ex-Presidente de Chile Ricardo Lagos afirmó en Leipzig con motivo de su visita de Estado en Alemania y a la otorgación del d.h.c de la Universidad de Leipzig: este ha sido el lema de Alemania desde los años 60, pero a más tardar de 1970 en adelante.

La teoría y la necesidad de la memoria tienen uno de sus más fuertes puntos de arranque en el 68 cuando los jóvenes les exigen a sus padres darle cuenta de su implicación en el tiempo de los nazis. Otro momento fundamental es la reunificación de Europa como resultado de la disolución del bloque soviético.

Así comienza en Alemania a publicarse sobre la memoria a fines de los 80, pero en los 90 aparecen varias obras fundamentales, como aquella de Jan y Aleida Assmann, especialmente en la segunda se hace relación constante a estos hechos históricos. Vemos que este tipo de discurso teórico-cultural tiene un arraigo en la realidad histórica concreta como lo tuvo aquella teoría de la intertextualidad de los 60 y 70 de la marxista Kristeva proclamando con Barthes y Foucault la muerte del autor, de la autoridad hegemónica, de la eliminación de la propiedad privada o aquella de Jauß del 69 con su teoría sobre el lector como la instancia emancipada de la lectura.

El objeto rebasa en este momento la teoría y nos impone desarrollar otras perspectivas.

Un aspecto que me parece imprescindible es una revisión crítica de teorías bases con respecto a su calidad científica, teorías que deben ir más allá de meras constataciones y afirmaciones si no se quiere que el campo de la memoria pase a medio plazo a ser parte de un archivo circunstancial.

En este sentido me parece necesario trabajar en forma determinante el cuerpo como archivo y memoria y ambos dentro de la transmedialidad, de los medios actuales en relación crítica y de tensión con éstos.

También deberían tratarse de otra forma las categorías víctima/victimario, cuerpo, poder, castigo, archivo, memoria, lengua e historia, dándole un espacio mayor a trabajos fundamentales de Derrida sobre el archivo, el Apocalipsis sobre la lengua y la identidad (*Le monolingüisme de l'autre*), de Foucault, Lévinas, Lyotard, Le Goff y Agamben, por mencionar tan sólo algunos pocos.

A pesar de la infinitud de la bibliografía sobre la materia, creo que este congreso no debe tan sólo dar respuestas a temas actuales del cono sur, sino a la vez poner estos resultados en un contexto internacional de la discusión para así contribuir a este debate actual y hacer visible el aporte epistemológico que este pequeño grupo hace o hará a las ciencias actuales.

¡Gracias por su amable atención!